

Inauguraron obras en el Nacional Agustín Alvarez

Un colegio con historia

25-5-93

Juntamente con la conmemoración de la fiesta patria, la comunidad educativa del Colegio Nacional Agustín Alvarez realizó el acto de inauguración de las obras de remodelación. La Municipalidad de la Capital refaccionó y pintó la fachada, el hall y el salón de actos, como una forma de aporte a la cultura y a la educación provincial.

La ceremonia se realizó en el frente recién remozado de la institución y estuvieron presentes, la directora de la institución, profesora María Cristina Bartolozzi de Gargulo; en representación del gobernador de la Provincia; la directora adjunta técnico-pedagógica, profesora Velia María Fontán; la directora de Enseñanza Media y Superior, profesora Irene Gómez de Wilde; el supervisor de la zona VIII, profesor Eduardo Mackinnon; el jefe de distrito de la Dirección de Arquitectura de la Nación, arquitecto Enrique Roux; en representación del intendente de la capital, el delegado de la Comisión Nacional de Lugares y Monumentos Históricos, Ricardo Ponte, autoridades del ejecutivo y legislativo provincial, funcionarios municipales, alumnos y público en general.

La directora del colegio hizo uso de la palabra y dio la bienvenida a los presentes, al mismo tiempo que recordó la importancia que tiene para Mendoza contar con una institución tradicional por excelencia, por la que transitaban hombres importantes de la vida política, económica y social de la provincia.

A su turno, Esteban Fontana, quien realizó una investigación histórica acerca de la institución, instó a considerar que "si bien el cuerpo del colegio hoy se remozó, también debe renovarse su espíritu".

En 1987, el edificio del colegio Agustín Alvarez fue declarado monumento histórico, por iniciativa de la entonces senadora nacional Margarita Malharro de Torres, por tal motivo se descubrió una plaqueta recordatoria, y se entregaron presentes, para demostrar el agradecimiento a quienes, de una u otra manera colaboraron con esta celebración.

Semblanza histórica

Fueron los jesuitas quienes fundaron el instituto donde funcionaban regularmente la cátedras de gramática, letras y filosofía. Luego de la expulsión de este orden en 1767, la institución pasó a mano de los franciscanos, abriéndose un paréntesis en la educación mendocina que culmina en 1817, con la inaugu-



El frente del edificio fue totalmente renovado, acorde a su calidad de monumento histórico.

ración del Colegio de la Santísima Trinidad. Esta institución es el antecedente más cercano del Colegio Nacional, pero fue destruida por el terremoto de 1861.

Recién en 1965, en un edificio construido para funcionar como hospital, se instaló el Colegio Nacional.

Este colegio fue fundado sobre el molde del Nacional de Buenos Aires, en materia de planes de estudios y contenido de cátedras esenciales. Su primer rector fue el sanjuanino Manuel Zapata.

Hasta 1878, el Nacional lo fue todo en Mendoza: formó maestros primarios, preparó para las universidades y hasta tuvo un escuela graduada para niños. Fue la época heroica, cuando se entendía que la enseñanza media debía estar concentrada en estos institutos, todavía no llegaba la imposición de dividirla en múltiples ramas especializadas.

De esta época, cabe mencionar especialmente los exámenes finales, estos se tomaban entre noviembre y diciembre y era todo un acontecimiento social. Por lo general, las evaluaciones eran vespertinas, y los padres concurrían a presenciarlas, vestidos de gala.

También podía asistir cualquier miembro de la comunidad, aunque no tuviera ningún pariente en el colegio, porque era una fiesta de todo el pueblo.

Hacia 1890 la carencia de recursos hizo temer el cierre de la institución, bajo el argumento de que cinco o seis establecimientos de este tipo bastarían en la República.

Por otra parte no tenía edificio propio; el local era inadecuado y ruinoso, y mucho se habló de trasladarlo.

En 1904 el colegio abre sus puertas



La oportunidad fue propicia para celebrar la gesta revolucionaria del 25 de Mayo de 1810.

para las señoritas, sin embargo en 1914 sólo una egresa, Lola Terry. También ese mismo año, se produce la sesión del terreno, donde actualmente está el colegio, por parte del gobierno provincial, y la construcción finaliza el 13 de julio de 1910.

A partir de la inauguración del nuevo local, se multiplicaron los intereses por seguir los estudios, pero ya en 1912, empiezan a notarse las insuficiencias de la institución, para los alumnos que querían educarse.

El año 1931 señala el fin de esta época memorial, la Nación vivía agitados momentos después de la revolución del '30. El 3 de junio el rector Dávila es jubilado de oficio y más de 25 profesores cesanteados, para ser

remplazados por "recomendados". Toda la comunidad se indignó y los estudiantes se levantaron en huelga ante la promesa del interventor provincial de rever la medida.

Este clima de incertidumbre, además de los duros momentos políticos y económicos que se desarrollaron en el país, apagó el brillo de la misión realizada por el colegio.

Por el Colegio Nacional han pasado hombres ilustres del quehacer mendocino como José Vicente Zapata, Agustín Alvarez, José Néstor Lencinas, Rufino Ortega (h), Silvestre Peña y Lillo, Julio Raffo de la Reta, Jorge Calle, Carlos W. Lencinas, Pedro Notti, Casiano Vega, Francisco Gabrielli, Humberto Notti y Santiago Felipe LLaver, entre otros.